CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

JULIO 2.019

MEDITADOS POR EL

P. Jesús

www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente gratuita, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Lunes, 1 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /13º

San Mateo 8, 18-22
Dios te quiere hoy, ¡ya!

18Viendo Jesús grandes muchedumbres en torno suyo, dispuso
partir a la otra ribera. 19Le salió al encuentro un escriba, que le
dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. 20Díjole Je-
sús: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos; pero
el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza. 21Otro
discípulo le dijo: Señor, permíteme ir primero a sepultar a mi
padre; 22pero Jesús le respondió: Sígueme y deja a los muertos
sepultar a sus muertos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN
Dios te quiere hoy, ¡ya!

Este mes va de caridad, y la caridad es amar a Dios sobre todas las cosas y personas, y servir a los demás, y hacerlo todo por amor a Dios, que tanto te ama. ¿Comprendido, mi querido-a amigo-a?... ¿sí?, bien. ¡Amén!

Entonces, que sepas que Dios te quiere hoy, ¡ahora!, ¡ya!; no le hagas esperar, no te entretengas en esa mal llamada caridad, que es blandenguería. Sé recio y no caigas en pecado, pensando que haces un bien a tu hermano-a, y lo que resulta es que, con excusas, quieren seducirte para rendir tu voluntad, y que tu caridad sea interés personal.

A veces, por caridad, uno remite a otro al sacerdote, para que sean sólo tus oraciones quienes ayuden y, lo demás, lo hagan otros, para así no ser tentado-a.

Piensa que el Demonio aprovecha tu debilidad, que puede ser

esa mal entendida caridad, y es sentimentalismo humano, que no es malo, si no te hace pecar. ¿Comprendes?... Bien. ¡Amén!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 2 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /13º

San Mateo 8, 23-27
Sigue a Jesús

23Cuando hubo subido (Jesús) a la nave, le siguieron sus discípulos. 24Se produjo en el mar una agitación grande, tal que las olas cubrían la nave; pero Él, entre tanto, dormía, 25y, acercándose, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. 26Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino una gran calma. 27Los hombres se maravillaban y decían: ¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sigue a Jesús

Vive tu propia vida siguiendo a Jesús, subiendo a la misma barca con Él, y todo lo que vivas, en todo ello, pide ayuda a Dios, y acuérdate de darle las gracias.

Mira lo positivo de la tempestad, y es que Jesús, Dios, te la calma. Ve a confesar, acude a comulgar y ten una relación muy

personal con Dios, y todo lo demás, acéptalo como la realidad que Dios permite, por la libertad de los demás y la tuya, que eso es la realidad, el que cada persona es libre, libre de subir a la barca con Jesús, libre de remar para Él, para que Dios contemple tus esfuerzos para servirle, para seguirle, para hacer de este mundo un lugar mejor PARA TODOS.

¡Ánimo, que estás en el Equipo de Dios! ¡A remar, compañero, a remar, amigo!

¿Adónde vamos?

Vamos a Casa, al Reino prometido, y que existe después de esta vida, ¡el Cielo!

¡Vamos amigo, vamos! Hay que remar y ayudar a todos, con el ejemplo, a que hagan como tú, y suban a la barca de Jesús, ¡los sacramentos!

Todos a obedecer a Dios, como le obedeció el mar, y la tormenta se calmó. Tú, amigo, obedece, cumple los mandamientos, cumple con tu deber y usa asiduamente de los sacramentos, ¡allí está Dios!, y con Dios, todo lo puedes; repito, todo lo puedes, porque es Dios quien te prepara el camino y las ocasiones, las oportunidades y lo necesario para ser un buen cristiano y ganarte el Cielo, que de eso va tu recorrido en la barca con Jesús, de llegar con ella al Reino de Dios, ¡al Cielo!

¡Dios te espera!

¿A qué esperas?

¡Vamos!, sigue a Jesús, que está subiendo a la barca…

¡Ánimo!, ¡vamos!, vamos.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 3 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /13º -Fiesta de Santo Tomás, Apóstol

San Juan 20, 24-29
Si no lo veo, no lo creo

24Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos
cuando vino Jesús. Dijéronle, pues, los otros discípulos: Hemos
visto al Señor. 25Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de
los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en
su costado, no creeré.
26Pasados ocho días, otra vez estaban dentro los discípulos y
Tomás con ellos. Vino Jesús cerradas las puertas y, puesto en
medio de ellos, dijo: La paz sea con vosotros. 27Luego dijo a
Tomás: Alarga acá tu dedo y mira mis manos, y tiende tu mano
y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. 28Res-
pondió Tomás y dijo: ¡Señor mío y Dios mío! 29Jesús le dijo:
Porque me has visto has creído; dichosos los que sin ver creye-
ron.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Si no lo veo, no lo creo

Esos del “si no lo veo, no lo creo”, están esperando, en sus vidas, ver los actos de Dios que les den la fe, y los actos de Dios ya están entre nosotros, porque Dios, Jesús, ya vino al mundo y ya lo mataron y ya resucitó. Hay que creer por fe. Este es el tiempo, el tiempo de creer sin ver; el tiempo de ir a buscar a Dios, por fe, en la Comunión, y unirse a Él, por la fe. No le ves, pero está, está Dios en la Eucaristía, ¡de verdad!, allí está, y no le ves, pero tienes que creer, si quieres salvarte, porque esto es

la fe, creer.

Cree la verdad de que Dios Hijo Jesucristo vive, y tienes que comer el Pan y beber el Vino de la Eucaristía para salvarte; ¡es de fe! En la Sagrada Biblia está escrito, porque allí está la Palabra de Dios. ¡Sálvate por tu fe!; cree y come el Pan que contiene a Dios, que no ves pero es.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 4 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /13º

San Mateo 9, 1-8
El poder de Jesús, Dios, de perdonar los pecados

1Subió luego (Jesús) a una barca, y, haciendo la travesía llegó a su ciudad. 2Le presentaron a un paralítico acostado en su lecho, y viendo Jesús la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados. 3Algunos escribas dijeron dentro de sí: Este blasfema. 4Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? 5¿Qué es más fácil, decir <<Tus pecados te son perdonados>>, o decir <<Levántate y anda>>? 6Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra poder de perdonar los pecados, dijo al paralítico: Levántate, toma tu lecho y vete a casa. 7El, levantándose, fuese a su casa. 8Viendo esto, las muchedumbres quedaron sobrecogidas de temor y glorificaban a Dios de haber dado tal poder a los hombres.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El poder de Jesús, Dios, de perdonar los pecados

Veamos, hoy voy a darte una clase de catequesis, porque quiero que entiendas bien esto que voy a decirte: Dios se hizo humano, así de claro y sencillo; recordemos que Dios creó el mundo y creó a Adán y Eva, y su pretensión y deseo era que las personas vivieran en el Paraíso, al cuidado de las plantas y los animales, y que éstos últimos fueran sus compañeros; es muy importante que recuerdes esto, que la voluntad de Dios era que tú, tú, tú nacieras y vivieras en el Paraíso, sin pasar dolor ni muerte, sin tener que trabajar y disfrutando de las bellezas de la creación. Pero el Demonio, astutamente, se interpuso en los planes de Dios y convenció a Eva para que desobedeciera a Dios y recibiera el castigo de su desobediencia. ¿Y cuál es el castigo?, el castigo es que fueron, Eva y Adán, Adán y Eva, arrojados del Paraíso, ¡echados fuera!, lejos del privilegio de una vida eterna llena de felicidad. Y aquí estamos nosotros, sus descendientes, viviendo en lo que llamamos el planeta Tierra, fuera de la zona del Paraíso, aquí sufriendo, y teniendo que morir, porque, por el pecado, se terminó la vida eterna. Así estaban las cosas antes de que naciera Cristo, nuestro Niño de Belén, ¡Jesús! el Hijo de la Virgen María y de Dios mismo. Necesitas fe para entenderlo, y si pides fe, lo entenderás; cuando entiendas esto, será la señal de que tienes fe; si no crees que la Virgen María es la Madre de Dios, no tienes fe, porque Dios, el Creador, vino al mundo como Dios Hijo, por la aceptación de María, de la Virgen María, de ser su Madre bendita; y Ella dijo sí, y el Espíritu Santo la cubrió con su sombra y fue engendrado un Hombre, que es

Dios. Es de fe.

Sigamos, Jesús, el Hijo de Dios, Dios Padre, vino a rescatar lo que tanto amó, ama y amará, a las personas, a ti. Dios, Jesús, padeció y sufrió en su cuerpo, sin tener ninguna culpa, porque siempre, en todo, obedeció a Dios Padre, siempre cumplió los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, la Ley que sella la Alianza entre Dios y el hombre, esta alianza que hizo Dios con Moisés para que su pueblo, Israel, pudiera recibir de Dios la Tierra Prometida; y la recibió, pero ahora, con Jesús, la tierra prometida es el Reino de los Cielos; la Tierra Prometida no está en este mundo, sino que está en El Más Allá, donde para ir, debemos despojarnos del cuerpo, dejarlo aquí, y se deja aquí por la muerte, y nos vamos, vamos a otra vida, que tiene dos destinos, o el Cielo o el Infierno, porque antes que el hombre, existió el Ángel, los Ángeles, y como narra la Historia Sagrada, en un principio se rebeló un Ángel contra Dios, y acaudilló a muchos otros Ángeles que le siguieron, y con él se rebelaron contra Dios; y el Arcángel San Miguel, de los ángeles que seguían a Dios, con los ángeles fieles a Dios, lucharon contra Satanás y sus secuaces, y naturalmente, ¡ganaron los buenos!, ganó la batalla San Miguel y echó a los Demonios del lugar donde vive Dios y lo Santo.

Como te he dicho, un Demonio tentó a Eva, y Eva creyó más en las palabras falsas, que en la Verdad, y comió del fruto prohibido. Es decir, Satanás sedujo a la mujer, y por ser ella libremente seducida, luego de dar de la fruta a Adán, ambos fueron expulsados del Paraíso, por haber, Eva, obedecido a la mala tentación con la que el Demonio la sedujo. Ocurre ahora igual, todos los que son tentados por Satanás a no obedecer, a no cumplir los mandamientos, a “comer la fruta”, que es el pecado, todos éstos, cuando salen, por la muerte, de la vida terrena, van al Infierno, de la misma manera que Eva y Adán salieron, fueron

echados del Paraíso, y fueron a vivir a una tierra dura, llena de dolores y sufrimientos, donde la muerte existió por primera vez y existe en este Planeta Tierra. Todos los que van contra Dios, éstos no van al Reino de los Cielos cuando mueren, sino que van al Infierno, y todos los que imitan a Cristo, al Niño de Belén, que no le importó nacer pobre, ser emigrante, vivir trabajando, y recibir las injusticias de los demás, haciendo siempre el bien y lo bueno, cumpliendo la voluntad de Dios, éstos van al Cielo, como Él, como Jesús, como el Niño de Belén, como el Hijo de la Virgen María, como puedes ir tú si quieres, porque el Demonio tienta ¡a todos!, y muchas veces al día, incluso durante la noche, a veces en los sueños, otras en las experiencias nocturnas, pero siempre eres tú quien decide libremente, si resistir a la tentación o caer en ella; tú, con tu fuerza de voluntad, creas tu destino, eliges tu estrella, haces de tu mundo, un mundo mejor. ¡Viva Dios!

Este Jesús, que es Dios, tiene el poder de perdonar los pecados, lo leemos en este Evangelio de hoy, pero Dios necesita de ti, de tu voluntad, de tu DESEO de que Dios te perdone; y Dios perdona, como leerás más adelante en el Evangelio. Jesús les dijo a sus discípulos "todo lo que atéis en la tierra, será atado en el Cielo, y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el Cielo", eso quiere decir que los apóstoles, que los obispos, que los sacerdotes, recibieron de Dios el poder de perdonar los pecados, para que su pueblo, los cristianos católicos, puedan ir al Cielo, se curen de las picaduras de las serpientes, como se curaban los israelitas en el desierto de las picaduras de las serpientes mirando el estandarte de una serpiente que Dios le pidió a Moisés que fabricara para ellos, para que mirándola, los que hubieran sido picados por alguna serpiente, fueran curados. El símbolo de la serpiente, a mí a veces me hace pensar en los malos sacerdotes que confiesan, que perdonan por Dios

los pecados, pero que ellos son malos, pero Dios ama al pueblo, ama a los que en su corazón, quieren ser de su pueblo, son su pueblo, tú, cristiano católico.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 5 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /13º

San Mateo 9, 9-13
Vocación de Mateo

9Pasando Jesús de allí, vio a un hombre sentado al telonio, de nombre Mateo, y le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, le siguió. 10Y sucedió que, estando Jesús sentado a la mesa en casa de aquél, vinieron muchos publicanos y pecadores a sentarse con Jesús y sus discípulos. 11Viendo esto, los fariseos decían a los discípulos: ¿Por qué vuestro maestro come con publicanos y pecadores? 12Él, que los oyó, dijo: No tienen los sanos necesidad de médico, sino los enfermos. 13Id y aprended qué significa <<Misericordia quiero y no sacrificio>>. Porque no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN
Vocación de Mateo

Pasó Jesús y pasa Jesús, Dios sigue pasando ante tu mesa de trabajo, ante tu mesa de las ocupaciones habituales, y te llama

y te dice: Sígueme. Y tú, como Mateo, le sigues y vas a tu casa con Jesús; y los demás, al verte con Jesús, con Dios, que vives con Dios, se acercan a ti y quieren saber cómo vives, qué es lo que comes, y quieren comer contigo a la mesa y desean recibir a Dios en la Eucaristía; entonces, Dios dice a los que siempre critican: "esos quieren sanarse", ¿quieres sanarte tú? Pero hay quien sólo critica y no hace nada bueno en su triste vida sin Dios, sin el Amor de Dios viviendo en él, porque no comen, en la Misa, la Eucaristía.

Dios te ha llamado, y tú has acudido. Otros vendrán contigo. Tú eres otro San Mateo. ¡Lo sabías! ¡Aleluya! en la tierra y en el Cielo.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 6 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /13º

San Mateo 9, 14-17
Observar a los demás

14Entonces se llegaron a Él (Jesús) los discípulos de Juan, diciendo: ¿Cómo es que, ayunando nosotros y los fariseos, tus discípulos no ayunan? 15Y Jesús les contestó: ¿Por ventura pueden los compañeros del novio llorar mientras está el novio con ellos? Pero vendrán días en que les será arrebatado el esposo, y entonces ayunarán. 16Nadie echa una pieza de paño no abatanado a un vestido viejo, porque el remiendo se llevará algo del vestido y el roto se hará mayor. 17Ni nadie echa el vino nuevo

en cueros viejos; de otro modo, se romperían los cueros, el vino se derramaría y los cueros se perderían; sino que se echa el vino nuevo en cueros nuevos, y así el uno y los otros se preservan.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Observar a los demás

Algunas personas observan a los demás y se preguntan por qué no hacen lo mismo que ellas hacen, creyendo que lo que hacen ellas es lo mejor, porque siguen con todas las normas y plegarias, y eso es bueno.

Pero hay gente que sufre y no puede hacer lo que otro hace. El sufrimiento corporal es tan fuerte, que priva de muchas acciones de piedad, pero el que sufre con el cuerpo, ofreciendo a Dios su sufrimiento, éste ora como el que más, éste va a Misa cada día, éste hace lo mismo que otros, o más, pero sólo Dios lo sabe, porque sólo Dios sabe la verdad de las prácticas de piedad.

Observar a los demás y sentirte mejor que ellos, ¡no te lo aconsejo!, porque el día que venga la prueba también para ti, otros te observarán, y verás lo que es sufrir porque no te comprenden, como tú no comprendes lo que padece éste al que crees inferior a ti.

Nadie es inferior ante los ojos de Dios. Dios lo sabe todo y sabe que le amas, vayas a Misa diaria, o no puedas ir.

Dios vive en el corazón del que hace lo que puede, y, por ejemplo, ir a Misa diariamente, es una norma y no una Ley de Dios. Dios pide, quiere, que los domingos y fiestas de guardar, los que puedan, vayan a Misa. Y eso no lo sabes tú, si pueden o no pueden. Sé que amas a Dios y te esfuerzas por acudir a la Misa diaria, pero también debes esforzarte en amar a los demás, y en

esta Misa diaria, que vas, pide por esos tantos que no pueden ir y no van, aunque tú creas que sí, que podrían ir. ¡Tú no sabes nada!, tú, sirve a los demás, compartiendo la oportunidad que tienes de vivir una vida de piedad, distinta a la de los demás.

Ver a las personas por el fruto que dan, no es por las normas de piedad que hacen, sino por el cumplimiento de su deber.

¡Cállate! ¿Qué sabes de lo que sufren los demás? Pídele a Dios más bondad, además de actos de piedad.

La Iglesia necesita de todos, de los que van a Misa cada día, y de los que no pueden ir cada día. Y ojalá hubiera más sacerdotes dedicados a las Misas, y hubiera Misas en todas las Iglesias y hubiera paz en las conciencias.

Seguiré hablando del tema de los que se creen más que otros. ¡Ya basta de compararse! Hermanos, hay que amarse y servirse, y no tanto observarse para compararse.

¡Ánimo!, que todos los bautizados forman parte del Cuerpo Místico de Cristo.

Amigo, vayas a Misa a diario, o no puedas ir cada día, para mí cuenta tu obediencia a la Ley de Dios y al cumplimiento fiel de tu deber de estado. Vales por el contenido de tu corazón.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Domingo, 7 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º

San Lucas 10, 1-12.17-20
Misión de los setenta y dos

1Después de esto, designó Jesús a otros setenta y dos y los envió, de dos en dos, delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde Él había de venir, 2y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos; rogad, pues, al amo mande obreros a su mies. 3Id, yo os envío como corderos en medio de lobos. 4No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias, y a nadie saludéis por el camino. 5En cualquier casa en que entréis, decid primero: La paz sea con esta casa. 6Si hubiere en ella un hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; si no, se volverá a vosotros. 7Permaneced en esa casa y comed y bebed lo que os sirvieren, porque el obrero es digno de su salario. No vayáis de casa en casa. 8En cualquier ciudad donde entréis y no os recibieren, comed lo que os fuere servido, 9y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: El reino de Dios está cerca de vosotros. 10En cualquiera ciudad donde entréis y no os recibieren, salid a las plazas y decid: 11Hasta el polvo que de vuestra ciudad se nos pegó a los pies, lo sacudimos sobre vosotros, pero sabed que el reino de Dios está cerca. 12Yo os digo que aquel día Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad.

17Volvieron los setenta y dos llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sometían en tu nombre. 18YÉl les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo. 19Yo os he dado poder para andar sobre serpientes y escorpiones y sobre todo poder enemigo, y nada os dañará. 20Mas no os alegréis de que los espíritus os estén sometidos; alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Misión de los setenta y dos

Ve unido a la Iglesia y enseña, a cuantos encuentres, la ale-

gría de vivir teniendo el amor de Dios en cada uno.

Vas a tener que empezar de cero, porque muchos no creen en nada ni en nadie; por eso, lo primero es que demuestres tú, con tus obras, que tienes fe, que amas a Dios sobre todas las cosas, y, ¡ya verás, ya! cómo muchos se acercarán a ti para dejar su soledad.

Muchos están solos porque nadie les ha demostrado aún que son otro Jesús, que han venido a servirles.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 8 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º

San Mateo 9, 18-26
Ten fe en Jesús, es Dios

18Mientras les hablaba (Jesús), llegó un jefe, y acercándosele, se postró ante Él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella y vivirá. 19Y, levantándose Jesús, le siguió con sus discípulos. 20Entonces una mujer que padecía flujo de sangre hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orla del vestido, 21diciendo para sí misma: Con sólo que toque su vestido seré sana. 22Jesús se volvió y, viéndola, dijo: Hija, ten confianza; tu fe te ha sanado. Y quedó sana la mujer en aquel momento. 23Cuando llegó Jesús a la casa del jefe, al ver a los flautistas y a la turba de plañideras, 24dijo: Retiraos, que la niña no está muerta: duerme. Y se reían de Él. 25Una vez que la muchedumbre fue echada fuera, entró, tomó de la mano a la

niña y ésta se levantó. 26La nueva se divulgó por toda aquella tierra.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ten fe en Jesús, es Dios

Dios Hijo, Jesús, te ama, te ama tanto, que dio su vida por ti, para que tú, tú tengas vida eterna, con Él, si creyendo en Él, en Dios, pones tus esperanzas, tu fe, tu vida a su servicio.

Todos pueden servir a Jesús, sean casados, solteros, sacerdotes, religiosos, consagrados; todos deben servir a Jesús, ¡Dios!, porque su destino, tu destino, depende de ello, de que vivas la fe, y si la tienes, la vivirás, harás tu vida viviéndola bajo la Ley de Dios, amándole sobre todas las cosas y personas, comprendiendo que todos sois libres, y que a veces vives mal, por la libertad de otros que no quieren que vivas bien; y ¿qué tiene que ver Dios con esto? Dios pactó la libertad para todos, y también la SANTIDAD para los que quisieran; si tú quieres y otros no quieren, ¡no eches la culpa a Dios!; Dios no tiene la culpa de que la libertad de otros, sea dejar de hacer el bien; Dios no tiene la culpa de la muerte, Dios hizo al hombre para vivir sin morir, pero el pecado de desobediencia cometido por Adán y Eva, pecando contra Dios, llevó a todos al exilio, a la muerte; es la muerte y el exilio del Paraíso, lo que se recibe por culpa del pecado de nuestros primeros padres. ¡Dios no hizo la muerte ni la enfermedad!, Dios Hijo devolvió a la vida a varios que habían muerto, pero aquí, en la tierra, no es el lugar de la vida eterna para el hombre, nuestro lugar es el Cielo, el Reino de Dios, allí, sí, ¡Allí! está nuestra VERDADERA TIERRA; cuando lo comprendas, entonces vivirás mejor aquí en esta tierra, este lugar donde todos se ganan el Cielo, por la fe en Jesús de Nazaret.

¡Cristo!, el Mesías.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 9 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º

San Mateo 9, 32-38
Los fariseos

32Salidos aquéllos, le presentaron (a Jesús) un hombre mudo endemoniado,33y, arrojado el demonio, habló el mudo, y se maravillaron las turbas, diciendo: Jamás se vio tal en Israel. 34Pero los fariseos replicaban: Por medio del príncipe de los demonios expulsa a los demonios.
35Jesús recorría ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.36Viendo a la muchedumbre, se enterneció de compasión por ella, porque estaban fatigados y decaídos, como ovejas sin pastor. 37Entonces dijo a los discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.38Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los fariseos

Estos fariseos, siempre pendientes de la fe, de ver cómo va la evangelización que otros hacen, no para apoyarlos rezando,

sino para ver sus fallos.

No, no se extinguieron los fariseos; esos siguen en "pie de guerra" contra los que viven en cristiano. Los tiempos no cambian para los hipócritas.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 10 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º

San Mateo 10, 1-7
Los doce apóstoles

1Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus impuros, para arrojarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.
2Los nombres de los doce apóstoles son éstos: el primero Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; 3Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; 4Simón el celador, y Judas Iscariote, el que le traicionó.
5A estos doce los envió Jesús, haciéndoles las siguientes recomendaciones: No vayáis a los gentiles ni penetréis en ciudad de samaritanos; 6id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel, 7y en vuestro camino predicad diciendo: El reino de Dios se acerca.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los doce apóstoles

¡Cuánto poder les dio Dios a sus apóstoles!, poder de hacer el bien, pero Judas eligió hacer el mal. Pudiendo hacer el bien, eligió hacer el mal ¿Sigue ocurriendo esto entre los discípulos de Cristo?

Tú haz el bien, y así no terminarás mal, por hacer el mal.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 11 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º -Fiesta de san Benito, Abad, Patrono de Europa

San Mateo 19, 27-29
A los que lo han dejado todo y han seguido a Dios, Jesús

27Entonces, tomando Pedro la palabra, le dijo (a Jesús): Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué tendremos? 28Jesús les dijo: En verdad os digo que vosotros, los que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se siente sobre el trono de su gloría, os sentaréis también vosotros sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. 29Y todo el que dejare hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o campos, por amor de mi nombre, recibirá el céntuplo y heredará la vida eterna.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

A los que lo han dejado todo y han seguido a Dios, Jesús

Todos estos que sirven fielmente a Jesús, Dios, que Él es la Iglesia, todos estos que sirven a Dios y, por servir a Dios, sirven a los hombres y les enseñan la fe y les predican la palabra de Dios, Jesús, a todos estos, ya hemos leído hoy en el evangelio, qué es lo que les dará Dios mismo por haber elegido y llevado a cabo esta vida.

No te arrepentirás de ser un buen sacerdote.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 12 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º

San Mateo 10, 16-23
¡Vaya plan!

(Dijo Jesús a sus apóstoles):16Os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas. 17Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán. 18Seréis llevados a los gobernadores y reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos y los gentiles. 19Cuando os entreguen, no os preocupéis cómo o qué hablaréis; porque se os dará en aquella hora lo que debéis decir. 20No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros. 21El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte.

22Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo.
23Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; y si en ésta os persiguen, huid a una tercera. En verdad os digo que no acabaréis las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¡Vaya plan!

En el evangelio de hoy, leemos que Jesús, Dios, avisaba a sus discípulos de lo que les iba a pasar, y les pedía que no se fiaran de los hombres; y aunque no tenían que fiarse de los hombres, tenían que hacer el bien. Repito, teniendo que hacer el bien sin mirar a quien, no tenían que preocuparse de a quien hacían el bien. Y esto sigue vigente, porque es palabra de Dios.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 13 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /14º

San Mateo 10, 24-33
Todos

(Dijo Jesús a sus apóstoles): 24No está el discípulo sobre el maestro, ni el siervo sobre su amo; 25bástale al discípulo ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al amo le llama-

ron Beelzebul, ¡cuánto más a sus domésticos! 26No los temáis, pues, porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, ni secreto que no venga a conocerse. 27Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, predicadlo sobre los terrados. 28No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, que el alma no pueden matarla; temed más bien a aquel que puede perder el alma y el cuerpo en la gehenna. 29¿No se venden dos pajaritos por un as? Sin embargo, ni uno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre. 30Cuanto a vosotros, aun los cabellos todos de vuestra cabeza están contados. 31No temáis, pues valéis más que muchos pajarillos. 32Pues a todo el que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre, que está en los cielos; 33pero a todo el que me negare delante de los hombres, yo le negaré también delante de mi Padre, que está en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Todos

Llegará para todos el día del Juicio Final, allí donde, en la presencia de Cristo, tú serás juzgado; y si, en vida, has declarado a Jesús como lo que es, Dios, y has vivido tu vida según sus enseñanzas, amando a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo, entonces, Jesús, ¡el Juez!, declarará A TU FAVOR.

Esto es emocionante, ¿verdad?, saber que recibirás de Dios, lo mismo que das a los demás, por Dios. Esto es la verdadera Caridad.

Mañana hablaré de ella, de la Caridad. Te espero mañana. Ven.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 14 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º

San Lucas 10, 25-37
Parábola del samaritano

25Levantóse un doctor de la Ley para tentarle y le dijo (a Jesús): Maestro, ¿qué haré para alcanzar la vida eterna? 26Él le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees? 27Le contestó diciendo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo.28Y le dijo: Bien has respondido. Haz esto y vivirás. 29El, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30Tomando Jesús la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en poder de ladrones, que le desnudaron, lo cargaron de azotes y se fueron, dejándole medio muerto. 31Por casualidad, bajó un sacerdote por el mismo camino, y, viéndole, pasó de largo. 32Asimismo un levita, pasando por aquel sitio, le vio también y pasó adelante. 33Pero un samaritano, que iba de camino, llegó a él, y, viéndolo, se movió a compasión, 34acercóse, le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y vino; lo hizo montar sobre su propia cabalgadura, lo condujo al mesón y cuidó de él. 35A la mañana, sacando dos denarios, se los dio al mesonero y dijo: Cuida de él, y lo que gastares, a la vuelta te lo pagaré. 36¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo de aquel que cayó en poder de ladrones? 37El contestó: El que hizo con él misericordia. Contestóle Jesús: Vete y haz

tú lo mismo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Parábola del samaritano

Si tú quieres saber lo que se necesita para salvarte, este es el evangelio que necesitas leer y reflexionar sobre él.

¡Vamos allá!

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas" y con toda tu mente, y "a tu prójimo como a ti mismo".

Esto es lo que ha estado escrito desde siempre, amar a Dios y a tus semejantes. No es bueno para nadie, el no cumplir con estos dos grandes mandamientos, y es bueno para todos, el hacerlo.

Amar a Dios, a muchos les convence, ¡un Dios tan bueno! ¡Jesús que dio su vida por nosotros! Es cierto, todo es cierto, y amarle, es fácil, amar a una Persona, a Dios, que nos ama tanto. Pero… pero… las cosas cambian cuando se trata de amar al que no conocemos, a la-s personas que nada sabemos de ellas y, peor es, amar a los que nos han dañado y, mucho peor, es amar a los que nos siguen dañando. ¡No al divorcio! ¿Entendido? No al divorcio, porque Dios no quiere esto, es más, quiere que amemos incluso al enemigo; y, a veces, un matrimonio acaba siendo, por Satanás, dos enemigos viviendo en el mismo hogar. ¡No es solución el divorcio! La solución es el amor verdadero, por ambas partes. Pero si una de ellas está muy ofuscada por el pecado, el deber del que esté más cuerdo en la inspiración de la fe, debe ser de ayudar al otro. El Demonio, Satanás, quiere acabar con el amor, porque es el amor lo que odia de Dios, ese Amor desinteresado, total e infinito que nos tiene, por eso

quiere destruir los matrimonios, porque ¡es tan bueno el amor romántico para los esposos!

Hijos, hijas, la vida va de sufrimiento, ¡todos sufren! ¡Nadie vive para siempre! Los famosos mueren, los ricos mueren, y tú y yo morimos, así que ¡por Dios! La vida va de amor!

Perdona, perdona, perdona, estas pequeñas o grandes cosas del cónyuge; quizás está pasando por una gran batalla interior y, a veces, interior y exterior a la vez. Habla, en un buen momento, con él, con ella, y dile que sufres, que no lo comprendes, no la comprendes, pero que por amor a Dios, y el que le llevó a darse en matrimonio contigo, hay que intentarlo de nuevo, una y otra vez. Si no te hace caso, busca un santo sacerdote para que hable con él, y/o a un familiar suyo que os quiera ayudar, y/o amigo santo que desea echaros una mano; y si no hace caso, quizás debáis de pensar que, a lo mejor, este matrimonio contraído ante Dios, en la Iglesia Católica, posiblemente no sea válido; y entonces, antes de perder la fe, antes de perder tu dignidad como persona, ve al Obispado de tu Diócesis, y pide ayuda canónica. ¡Es gratis!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 15 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º

San Mateo 10, 34 – 11, 1
Combate

(Dijo Jesús a sus apóstoles): 34No penséis que he venido a po-

ner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada. 35Porque he venido a separar al hombre de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra, 36y los enemigos de los hombres serán los de su casa. 37El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí; 38y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. 39El que halla su vida, la perderá, y el que la perdiere por amor de mí, la hallará. 40El que os recibe a vosotros, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. 41El que recibe al profeta como profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe al justo como justo, tendrá recompensa de justo; 42y el que diere de beber a uno de estos pequeños sólo un vaso de agua fresca en razón de discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa.
Mt 11 1Cuando hubo acabado Jesús de dar sus consignas a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Combate

Un combate contigo mismo, contra las malas tentaciones, inclinaciones y debilidades.

Dios te quiere santo.

No vino Dios para decirte a todo que sí, porque bien sabes que por el pecado de nuestros primeros padres, todos y todo, está sellado por el pecado original, por su pecado, ese pecado que cometieron viviendo en el Paraíso, desobedeciendo y dándose a la soberbia. Y hoy, como siempre, hay que seguir a Dios, hay que cumplir, obedecer su Ley, la Ley de los Diez Mandamientos. Tienes que saberlos y repasarlos. Busca allí, en la Doctrina

Católica, los diez mandamientos de la Ley de Dios, que siguen vigentes; y si quieres salvarte, tienes que cumplirlos todos, y sin quejarte ante los hombres. Si tienes alguna queja, que tendrás, dísela a Dios, y Él te atenderá; los demás, o te darán la razón o se apartarán de ti. ¡Confía en Dios!, usa de los sacramentos y habla con Él, con Dios, en oración, para que tu soberbia no sea mayor que tu humildad; para esto, no hay nada mejor que la oración, tu oración con Dios; ¡cuenta con Él!, como Él cuenta contigo para darte, para aumentarte la fe. Y sólo tienes que pedirlo. Combate contigo mismo, contra lo que te aparta de ser un buen discípulo de Cristo. Jesús tiene las llaves del Cielo, ¡no vayas con quien no puede darte esperanza eterna!; Dios te la da, Dios te da la Verdad, ese Paraíso perdido, y que puede ser tuyo por la acción de tu voluntad. Tú debes combatir contra todo y todos los que te separan de tu Esperanza, ¡el Paraíso! Busca hacer la voluntad de Dios, y todo lo demás, que pase a segundo lugar, y si no es bueno, ¡apártalo de ti!

Mañana hablaré de lo lícito, y que debe esperar, por amar a Dios sobre todas las cosas y personas. Te gustará.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 16 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º -Ntra. Señora Del Carmen

San Mateo 12, 46-50
¿Quieres hablar con Jesús, Dios?

46Mientras Él (Jesús) hablaba a la muchedumbre, su madre y

sus hermanos estaban fuera y pretendían hablarle. 47Alguien le dijo: Tu madre y tus hermanos están fuera y desean hablarte. 48Él, respondiendo, dijo al que le hablaba: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? 49Y, extendiendo su mano sobre sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. 50Porque quienquiera que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Quieres hablar con Jesús, Dios?

Su Madre y sus hermanos en la fe, también querían hablar con Él, y luego le hablaron, pero antes tuvieron que esperar a que Él, Jesús, Dios, siguiera hablando a los que estaba hablando, y que les dijo que "quienes hacen la voluntad de su Padre, Dios, éstos son su madre y sus hermanos" en la fe; porque los que tienen fe, como tú, van con María, la Madre de Jesús, Dios Hijo, y todos hacen la voluntad de Dios.

Ve con María, y escucharás la voz de Dios, Jesús, que habló diciendo que, en todo, hicieras la voluntad del Padre. Ya sabes, pues, a cumplir y a ser feliz, en compañía de la Virgen María.

Jesús fue tan feliz, teniendo, como tiene, por Madre, a la Virgen María. ¡Linda Ella!, ¡buena Ella! Y recuerda, ¡que es tu madre también!

Tantos van a Jesús, de la mano de su Madre, María. Sé tú de los que van con Ella. Ya sé, ya sé, que tú ya vas con Ella, con la Virgen María. ¿Verdad que es una dicha tener una madre tan buena, como es Ella, La Virgen Inmaculada?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 17 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º

San Mateo 11, 25-27
La inocencia

25Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos. 26Sí, Padre, porque así te plugo. 27Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La inocencia

Esta inocencia del que tiene el corazón abierto a Dios y a sus maravillas, a la fe de creer la verdad, la verdad de que Dios hace lo que quiere, cuando quiere y como quiere, porque es Dios.

Alababa Jesús esta inocencia, y la quiere para ti, para las cosas de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 18 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º

San Mateo 11, 28-30
¡Vamos!, te ayudo a llegar a Dios. ¡Soy sacerdote!

(Dijo Jesús): 28Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. 29Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, 30pues mi yugo es blando, y mi carga ligera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¡Vamos!, te ayudo a llegar a Dios. ¡Soy sacerdote!

Tú, a quien necesitas, es a un buen sacerdote, él te ayudará a descansar en Jesús, Dios.

Te hablará claro y con caridad, porque la caridad es decir la verdad, y la verdad es esta, que te puedes salvar, que puedes, otro día, vivir en la Gloria Celestial, por tu fe en Cristo Rey, por bautizarte, por confesar tus faltas y pecados, que son los que cometes cuando no cumples la Ley de Dios. Sí, los diez mandamientos, estos que Jesús, Dios, cumplió, estos que no están pasados de moda, sino que son vigentes, porque Dios los puso en tu corazón y en el de todos. Por eso te sientes cansado, por eso estás fatigado, por los que no cumplen con la ley de Dios, seas tú, sean otros, y el pecado tiene sus consecuencias, es decir, te aparta de la felicidad, te da mal humor y ganas de llorar; a algunos, tendencias al odio, al rencor, a todo lo que aparta a

la persona de ser persona, de amar y servir a Dios.

A veces, puede pasar que estés más pendiente de lo que sufres tú mismo, que de lo que sufrió Dios por ti. Te comprendo, duele sufrir, duele no ser amado, duele ser despreciado, y todo esto, también lo pasó Dios, Jesús, por ti. Te pido, que, por favor, unas tu dolor al que Cristo vivió por ti, por todos; te pido que pienses en tu dolor y también en el que sufrió Cristo, y con Él, la Madre de Dios, suya y tuya, que sí, que también la Virgen María sufre por ti.

Te lo digo nuevamente, lo que necesitas tú, es un buen sacerdote que te diga la verdad, esa que te digo yo también: "Ven a confesar".

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 19 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º

San Mateo 12, 1-8
Jesús acompaña a sus discípulos

1Por aquel tiempo iba Jesús un día de sábado por los sembrados; sus discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas y comérselas. 2Los fariseos que lo vieron, dijéronle: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado. 3Pero Él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando tuvo hambre él y los que le acompañaban? 4¿Cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes de la proposición, que no les era lícito comer a él y a los suyos, sino sólo a los sacerdotes?

5¿Ni habéis leído en la Ley que el sábado los sacerdotes en el templo violan el sábado sin hacerse culpables? 6Pues yo os digo que lo que aquí hay es más grande que el templo. 7Si entendierais qué significa <<Misericordia quiero y no sacrificio>>, no condenaríais a los inocentes. 8Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús acompaña a sus discípulos

¡Qué alegría! ¿Os imagináis? Todos los discípulos alrededor del Maestro, caminando por los sembrados; ¿quién quiere caminar al lado de Jesús?, ¿tú?, entonces vete a confesar y ve a comulgar, y Jesús caminará no sólo a tu lado, sino que primero entrará dentro de ti y os fusionaréis en una comunión de amor. ¡Viva la Eucaristía!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 20 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /15º

San Mateo 12, 14-21
Contra Jesús

14Los fariseos, saliendo (de la Sinagoga), se reunieron en consejo contra Él (Jesús) para ver cómo perderle.
15Jesús, noticioso de esto, se alejó de allí. Muchos le siguieron, y los curaba a todos, 16encargándoles que no le descubrieran,

17para que se cumpliera el anuncio del profeta Isaías, que dice:
18<<He aquí a mi siervo, a quien elegí; mi amado, en quien mi alma se complace. Haré descansar mi espíritu sobre él y anunciará el derecho a las gentes. 19No disputará ni gritará; nadie oirá su voz en las plazas. 20La caña cascada no la quebrará, y no apagará la mecha humeante hasta hacer triunfar el derecho; 21y en su nombre pondrán las naciones su esperanza>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Contra Jesús

Siguen algunos, incluso católicos, poniéndose de acuerdo para ir contra Jesús, Dios. Parece que quieren acabar con su Iglesia, la que el mismo Dios fundó, la católica, la del Papa, la de los Obispos y Fundadores de Grupos de fieles. ¡La Iglesia es Santa y es amada por Dios, que la cubre de besos en sus tormentos que sufren y padecen los fieles, que son acusados como lo fue el mismo Dios, Jesús.

La lucha entre el bien y el mal, no tiene final en este mundo. La lucha sigue y seguirá, porque el Diablo existe y quiere odio por parte de los que Dios ama, o sea, todos, porque Dios ama a todos, también a ti, que no te decides a seguirle en el camino del bien, te resistes, porque tantos te han hablado tan mal de Jesús, Dios, y de su Iglesia Católica, que estás confuso y confundido, y sigues sin decidirte a seguir al Bien, al Sumo Bien, a Jesús de Nazaret, que todo lo hizo bien, incluso el dejarse prender y matar, para que así, tú, ¡tú!, tengas total y plena y absoluta libertad de hacer el bien sin mirar a quien.

Ánimo, puedes ser bueno-a, si quieres. ¿Quieres?...

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 21 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º

San Lucas 10, 38-42
Sólo una cosa es necesaria

38Yendo (Jesús) de camino, entró en una aldea, y una mujer, Marta de nombre, le recibió en su casa. 39Tenía ésta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. 40Marta andaba afanada en los muchos cuidados del servicio, y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me deje a mí sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude. 41Respondió el Señor y le dijo: Marta, Marta, tú te inquietas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien, una sola. 42María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sólo una cosa es necesaria

A nadie le quitarán la sabiduría, porque con ella puede avanzar en gracia, y la gracia es la única cosa que necesita el hombre para vivir y vivir para siempre.

Ciertamente hay que trabajar, ciertamente hay que cubrir nuestras necesidades vitales, hay que alimentarnos y limpiar nuestro hogar, y hay que ser personas de fe; y cuando recibes en tu casa a Dios, más que agasajarle con una comida exquisita

y una mesa bien puesta y todo limpio y en orden, que eso siempre tiene que estar así el hogar, digo, que cuando llega Dios de visita, como fue Jesús a visitar a Lázaro y sus hermanas Marta y María, hay que escucharle y atenderle en sus palabras, que son nuestro sustento y nuestra vida; por eso, cuando asistes a la Santa Misa, no pienses en la comida que vas a preparar este día; puedes ya tenerla hecha, y no pienses en el fútbol y si seréis campeones de liga este año o no, y no pienses en que necesitas un coche nuevo o que quieres una merecidas vacaciones, tú piensa, medita en la Palabra de Dios, en que está presente en la Santa Eucaristía, y que se da a ti, que viene a tu casa, a tu cuerpo, y que éste ya debe estar limpio de pecado y no estar pensando en que si es o no pecado eso que hiciste el otro día o pensaste la noche pasada; ¡ve, antes, a la Iglesia y confiésate para que cuando llegue el Señor a tu casa, a tu mesa, todo esté ya limpio y puedas hacer como María, que estás pendiente de Él. Eso quiere reflejar Dios, nuestro Señor Jesucristo, cuando le dice a Marta, a su amada Marta, mujer buena y pura, pero que mirando más en las cosas terrenas que en las espirituales y eternas, mirando más en el cuidado de lo físico que en lo espiritual, se perdía muchas Gracias, porque Dios visitaba su casa, y ella no lo disfrutaba.

Cuando vayas a Misa, disfruta de Dios. Cuando tengas a Jesús en comunión, por comer la Sagrada Hostia Consagrada, no pienses en cantos y la buena voz, piensa que Dios está realmente contigo, por diez-quince minutos, y tu casa, tu alma, tu conciencia y sentimientos de corazón, deben estar limpios, para disfrutar de la presencia de Dios, y ¡escúchale! Y siente su presencia, por la acción de Amor de Dios Espíritu Santo, que envuelve con su esencia la presencia física de Dios en tu cuerpo, en tu alma, y que te habla de amor, de paz, de eternidad.

Prepárate antes de asistir a la Santa Misa, para recibir bien a

Dios. Dios viene a ti, viene a tu cuerpo, comiendo tú su cuerpo entero, junto a su alma y divinidad total, en la Sagrada Hostia consagrada, y, ¡déjate besar por Dios!

Y no permitas jamás decir palabrotas, usando mal de la palabra hostia, porque es poner el nombre de Dios en vano y es pecado MORTAL; entiendes bien, eso tan usual y, por desgracia, común, que es utilizar de la palabra hostia para pecar, eso te lleva al Infierno Eterno, eso... eso, es un gran pecado contra Dios, aunque lo digas sin darte cuenta, porque debes saber lo que dices y lo que dicen; muchas maldades hay en la tierra, por los que blasfeman de Dios, aunque sea "sin darse cuenta". ¡Limpia tu casa! Y ponte a la Mesa de la Misa, y come la Sagrada Hostia consagrada, porque es Dios; estamos hablando de Dios. ¡Dios! ¡Arrodillaos!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 22 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º

San Juan 20, 1-2. 11-18
Llorar por la muerte de Jesús, Dios

1El día primero de la semana, María Magdalena vino muy de madrugada, cuando aún era de noche, al monumento, y vio quitada la piedra del monumento. 2Corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Han tomado al Señor del monumento y no sabemos dónde lo han puesto.
11María se quedó junto al monumento, fuera, llorando. Mien-

tras lloraba, se inclinó hacia el monumento, 12y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús. 13Le dijeron: ¿Por qué lloras, mujer? Ella les dijo: Porque han tomado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. Diciendo esto, se volvió para atrás y vio a Jesús que estaba allí, pero no conoció que fuese Jesús. 15Díjole Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, creyendo que era el hortelano, le dijo: Señor, si lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo lo tomaré. 16Díjole Jesús: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: ¡Rabboni!, que quiere decir Maestro. 17Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. 18María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: <<He visto al Señor>>, y las cosas que le había dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Llorar por la muerte de Jesús, Dios

Llora, como María, por la muerte de Jesús, y luego sonríe y pon gozoso tu corazón, por saber que Jesús, Dios, resucitó.

Ten fe y vive la esperanza de la misma fe, con obras y palabras de caridad.

Llora por los que viven como si Jesús siguiera muerto, y dales tu ejemplo de la alegría que vive en ti, porque tú sabes la verdad, sabes que Jesús, Dios, RESUCITÓ.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 23 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º -Fiesta de Santa Brígida, religiosa y Patrona de Europa

San Juan 15, 1-8
La alegoría de la vid

(Dijo Jesús a sus discípulos): 1Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. 2Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto. 3Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado; 4permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí. 5Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. 6El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento, y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan. 7Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisiereis, y se os dará. 8En esto será glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La alegoría de la vid

Por tu unión con Dios, hoy, ahora, has recibido de Dios mismo, una caricia, un regalo, un acto providencial que te proclama como un fruto bueno a los ojos de Dios Padre. ¡No serás cortado! Sigue trabajando.

Dios confía en ti. ¡Que sí!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 24 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º

San Mateo 13, 1-9
La simiente de la Palabra de Dios

1Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. 2Se le acercaron numerosas muchedumbres. Él, subiendo a una barca, se sentó, quedando las muchedumbres sobre la playa, 3y Él les dijo muchas cosas en parábolas: Salió un sembrador a sembrar, 4y de la simiente, parte cayó junto al camino, y, viniendo las aves, la comieron. 5Otra cayó en un pedregal, donde no había tierra, y luego brotó, porque la tierra era poco profunda; 6pero, levantándose el sol, la agostó, y, como no tenía raíz, se secó. 7Otra cayó entre espinas, las cuales crecieron y la ahogaron. 8Otra cayó sobre tierra buena y dio fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta. 9El que tenga oídos, que oiga.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La simiente de la Palabra de Dios

¿Dónde cayó en ti, la simiente de la Palabra de Dios?...

Que cuesta cumplirla, es cierto, pero tenemos los sacramentos.

Otra cosa es saber dónde cayó, saber si eres un buen discípulo de Dios, o se perdió la Palabra que el Verbo cumplió. Eso lo sabes tú.

Hay una buena noticia, y es que la Palabra de Dios se hace semilla en cada ocasión, así que, si antes no fructificó, ahora puede hacerlo, porque tú has preparado tu tierra con voluntad, la de aceptar la fe y dejar de pecar. ¡Vamos! ¡Arriba!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Jueves, 25 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º -Solemnidad de Santiago el mayor, Patrono de España

San Mateo 20, 20-28
Pide a Dios

20Entonces se le acercó (a Jesús) la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose, para pedirle algo. 21Díjole Él: ¿Qué quieres? Ella le contestó: Di que estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino. 22Respondiendo Jesús, le dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo tengo que beber? Dijéronle: Podemos. 23Él les respondió: Beberéis mi cáliz, pero sentarse a mi diestra o a mi siniestra no me toca a mí otorgarlo; es para aquellos para quienes está dispuesto por mi Padre.24Oyéndo esto, los diez se enojaron contra los dos hermanos. 25Pero Jesús, llamándolos a sí, les dijo: Vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las subyugan y que los grandes imperan sobre ellas. 26No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que entre vosotros quiera llegar a ser grande, sea vuestro servidor, 27y el que entre vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo, 28así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar

su vida en rescate por muchos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pide a Dios

Pero antes de pedirle a Dios, póstrate ante Él y, con confianza, pídele; que Él, Dios, siempre escucha y siempre tiene una respuesta para ti, aunque a veces, quizás no te guste oírla. Y, ¿cómo la oyes tú, amigo, amiga? Por la realidad que vives y que tienes, por la Palabra escrita en la Sagrada Biblia, por un santo consejo.

Ganarse un lugar preferente en el Reino de los Cielos, se gana con la renuncia de uno mismo para vivir la voluntad de Dios, que son los diez mandamientos de la Ley, y hay que cumplirlos con sacrificio de servicio, porque ser bueno y hacer el bien, cuesta, y hay que sacrificarse para cumplirlo, y puede hacerse, puede uno sacrificarse para ser mejor cada día. Empecemos hoy, no quejándote y valorando lo que Dios permite que tengas en tu vida, y siempre hay algo positivo en la vida de cada uno, porque, en tener vida, ya hay una oportunidad de mejorar.

No te quejes y tendrás paz.

Quéjate sólo y a solas, a Dios, y Dios te escuchará y te dará paz, además de la oportunidad de solucionar tus quejas; primero, aceptando tu realidad y dándote oportunidades para dar lo mejor de ti.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Viernes, 26 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º

San Mateo 13, 18-23
El Maligno

(Dijo Jesús a sus discípulos): 18Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador. 19A quien oye la palabra del reino y no la entiende, viene el maligno y le arrebata lo que se había sembrado en su corazón; esto es lo sembrado junto al camino. 20Lo sembrado en terreno pedregoso es el que oye la palabra y, desde luego, la recibe con alegría;21pero no tiene raíces en sí mismo, sino que es voluble, y en cuanto se levanta una tormenta o persecución a causa de la palabra, al instante se escandaliza. 22Lo sembrado entre espinas es el que oye la palabra; pero los cuidados del siglo y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y queda sin dar fruto. 23Lo sembrado en buena tierra es el que oye la palabra y la entiende, y da fruto, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El Maligno

No todo es culpa tuya, amigo-a, muchas cosas son culpa del Maligno, por eso, estate alerta y no pierdas de vista lo que tienes que hacer, lo que debes cumplir para salvarte; no lo dejes todo a tus fuerzas, como si todo dependiera de ti, porque aunque tú no quieras pecar, el Maligno quiere que peques; así que, insidiosamente, quiere y querrá ¡toda tu vida!, que peques. ¡Cuidado!, usa de la oración, de la lectura de la Sagrada Biblia, del examen de conciencia, la confesión, la comunión y la indul-

gencia plenaria.

El Cielo te espera, amigo-a, allí está Cristo.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Sábado, 27 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /16º

San Mateo 13, 24-30
Cizaña

24Les propuso (Jesús a la muchedumbre) otra parábola, diciendo: Es semejante el reino de los cielos a uno que sembró en su campo semilla buena. 25Pero, mientras su gente dormía, vino el enemigo, sembró cizaña entre el trigo y se fue. 26Cuando creció la hierba y dio fruto, entonces apareció la cizaña. 27Acercándose los criados al amo, le dijeron: Señor, ¿no has sembrado semilla buena en tu campo? ¿De dónde viene, pues, que haya cizaña? 28Y él les contestó: Eso es obra de un enemigo. Dijéronle: ¿Quieres que vayamos y la arranquemos? 29Y les dijo: No, no sea que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. 30Dejad que ambos crezcan hasta la siega; y al tiempo de la siega diré a los segadores: Tomad primero la cizaña y atadla en haces para quemarla, y el trigo recogedlo para encerrarlo en el granero.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cizaña

Algunos son especialistas en sembrar cizaña entre unos y otros, ¡qué mal!

El mal que hace la maldad o la necedad, perjudica muchas veces a las almas santas, estas que sufren por la cizaña que otros han sembrado al murmurar, al calumniar, al juzgarte a ti ante los demás, sin estar tú presente. ¡Esto duele!

Seamos personas de unión, personas de paz, almas de oración y esperanza.

No hay nada más bonito que la familia unida, unida por los lazos de la fe, la esperanza y la caridad. ¡Se puede!

Pero no sólo tiene que querer uno, en esto, todos tienen que desearlo, porque a la que haya uno que siembre cizaña, se pierde toda la familia por malos entendidos, más que por los egoísmos.

Poned oídos atentos, y si alguien de la familia quiere poner cizaña, dale un beso, un abrazo, y no permitas que te cuente nada malo, porque a la que le dejes hablar, se romperá la amistad con otros que también te necesitan, porque la familia necesita de todos para hacerse bien unos a otros.

Y si ya has caído en desgracia y la cizaña de algunos te ha separado de los demás, ¡ten paz!, porque si los necios han escuchado sin preguntarte, y te han sentenciado, sólo con oír comentarios, no son dignos de ti, y siempre irán cayendo en lo mismo, en escuchar a unos y a otros, y al final, todos, todos van a quedar solos, porque todos pierden cuando se pierde el respeto.

Vosotros, cristianos, sed buenos y respetaos, porque la caridad empieza con el respeto tuyo y ajeno.

Paz.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 28 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /17º

San Lucas 11, 1-13
¡Oremos, hermanos, amigos!

1Acaeció que, hallándose Él (Jesús) orando en cierto lugar, así que acabó, le dijo uno de los discípulos: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñaba a sus discípulos. 2Él les dijo: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino; 3danos cada día el pan cotidiano; 4perdónanos nuestras deudas, porque también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación.
5Y les dijo: Si alguno de vosotros tuviere un amigo y viene a él a medianoche y le dijera: <<Amigo, préstame tres panes, 6pues un amigo mío ha llegado de viaje y no tengo qué darle>>; 7y él, respondiendo de dentro, le dijese: <<No me molestes, la puerta está ya cerrada, y mis niños están ya conmigo en la cama, no puedo levantarme para dártelos>>.8Yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, a lo menos por su desvergüenza se levantará y le dará cuanto necesite. 9Os digo, pues: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; 10porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. 11¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O, si le pide un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? 12¿O, si le pide un huevo, le dará un escorpión? 13Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Es-

píritu Santo a los que se lo piden?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¡Oremos, hermanos, amigos!

El Padre nos escucha y atiende nuestra oración, y si oramos juntos, allí donde hay dos o más, Dios Espíritu Santo derramará con más abundancia su piedad, porque uno a otro se consolará. El consuelo es cosa de Dios y de las almas de Dios, ¡tú!

Consuela al hermano, ayuda al que se siente vencido, y apoya con tu oración a todos, a los buenos y a los malos, porque ¿quién no necesita de oración?...

Que nadie sufra por la necesidad de que alguien ore por él al Padre, porque es de caridad, orar.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Lunes, 29 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /17º

San Juan 11, 19-27
No morirás para siempre

19Y muchos judíos habían venido a Marta y a María para consolarlas por su hermano. 20Marta, pues, en cuanto oyó que Jesús llegaba, le salió al encuentro; pero María se quedó sentada en casa. 21Dijo, pues, Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano;22pero sé que cuanto pi-

das a Dios, Dios te lo otorgará. 23Díjole Jesús: Resucitará tu hermano. 24Marta le dijo: Sé que resucitará en la resurrección en el último día. 25Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera vivirá; 26y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees tú esto? 27Díjole ella: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido a este mundo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No morirás para siempre

Ni tú, ni nadie que tenga fe, morirá para siempre; todos pasaréis a mejor vida, a la vida de la dicha, donde las lágrimas serán consoladas por la sola presencia de Dios, ¡tu Salvador!

Te espera la dicha y la alegría sin fin, por tu fe y las obras de la misma. ¡Adelante!

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Martes, 30 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /17º

San Mateo 13, 36-43
"Los justos brillarán como el sol"

36Entonces, (Jesús) dejando a la muchedumbre, se vino a casa, y sus discípulos se le acercaron, diciéndole: Explícanos la parábola de la cizaña del campo.37Él, respondiendo, dijo: El que

siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; 38el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del maligno; 39el enemigo que la siembra es el diablo; la siega es la consumación del mundo; los segadores son los ángeles; 40a la manera, pues, que se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será a la consumación del mundo. 41Enviará el Hijo del hombre a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos y a todos los obradores de iniquidad, 42y los arrojarán en el horno del fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes. 43Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

"Los justos brillarán como el sol"

La bondad es el tesoro más preciado por todos, más que la belleza, más que el propio amor humano; porque si te ama alguien malo ¿de qué vale su amor, que podrá traicionarte por falta de bondad, aunque muchas palabras halle para declarársete?

Los justos brillan, y por eso, a veces, también te molestan, porque saben y hacen, y te duele no tenerlos cerca, y que vivas en la oscuridad del mundanismo, habiendo alcanzado una amistad casi perfecta con los que realmente y verdaderamente practican la caridad.

Qué vacía es la soledad, cuando se ha visto la bondad.

Amados, sed buenos todos, unos con otros, porque los Ángeles van a venir, y están yendo a vosotros, ahora para ayudaros, luego será para preparar la siega.

Quien avisa, no es traidor, dice un refrán popular, y aún hay oportunidad para los que no se dejan comprar ni manipular

por Satanás.

Deja la soledad y únete al bueno.

P. Jesús

© **copyright**

EVANGELIO

Miércoles, 31 de julio de 2.019
/ Tiempo Ordinario /17º

San Mateo 13, 44-46
Alegría

(Dijo Jesús a la muchedumbre):44Es semejante el reino de los cielos a un tesoro escondido en un campo, que quien lo encuentra lo oculta y, lleno de alegría, va, vende cuanto tiene y compra aquel campo.45Es también semejante el reino de los cielos a un mercader que busca perlas preciosas, 46y, hallando una de gran precio, va, vende todo cuanto tiene y la compra.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Alegría

¿Ves ese que tiene algo, que no sabes qué y que te agrada?; es su fe, es la alegría de su fe, haciendo obras de misericordia.

Bienaventurados los que felices viven, viviendo la fe cristiana católica.

Amigos, Cristo es el Tesoro, que ya no está escondido; todos sabéis de la Cruz en que fue muerto, y también sabéis que al tercer día resucitó.

¡Aleluya!
¡Alegría!

P. Jesús

© copyright